

La Cosmovisión Cristiana de la Educación

**Dr. Richard Lappert, Ph.D., Presidente
Dr. Robert Simonds, Th.D., Vice-presidente**

**Con aportes de parte de los miembros
del Comité para la Educación de
La Coalición para el Avivamiento**

**Dr. Jay Grimstead, D.Min., Editor General
Sr. E. Calvin Beisner, M.A., Asistente del Editor General**

Prefacio

Este documento presenta una cosmovisión Cristiana de la educación. Llega en un momento de seria crisis en la Iglesia Cristiana. Harry Blamires ha descrito un aspecto del problema en estas palabras:

“Ya no hay una mente Cristiana... el Cristiano moderno ha sucumbido a la secularización. Acepta la religión – su moralidad, su adoración, su cultura espiritual; pero rechaza la visión religiosa de la vida, la visión que establece todos los asuntos terrenales dentro del contexto de lo eterno, la visión que relaciona todos los problemas humanos – sociales, políticos, culturales – con los fundamentos doctrinales de la Fe Cristiana, la visión que ve todas las cosas aquí abajo en términos de la supremacía de Dios y la transitoriedad de la tierra, en términos del Cielo y el Infierno.”¹

Por lo tanto, este trabajo está dirigido a los Cristianos que necesitan una declaración concisa de los elementos esenciales de una visión de la educación que se base en nociones filosóficas y teológicas Cristianas, siendo los elementos esenciales los siguientes:

1. El Dios Cristiano es el único Dios.
2. Este Dios existente, personal e infinito creó el universo y se reveló a Sí mismo por él.
3. El mundo sobrenatural en el que Dios existe es exactamente tan real como el mundo natural y es susceptible de ser conocido.
4. Este Dios personal e infinito ha escogido cerrar la brecha entre los dos mundos y revelarse a Sí mismo a los seres humanos de tres maneras:
 - 4.1. La revelación especial en la Biblia;
 - 4.2. La auto-revelación en Su Hijo, Jesucristo; y
 - 4.3. La auto-revelación general en la creación material y natural.
5. No existe dicotomía entre la verdad secular y la verdad sagrada. La totalidad de la realidad creada ha sido producida, traída a la existencia, de manera deliberada y con propósito por parte de Dios. De modo que, depende de Él para recibir significado.

Entonces, toda la realidad debiese comprender el tema o contenido de la educación. Por lo tanto, cualquier sistema educativo que le oculte a los estudiantes algún aspecto de esta realidad no puede ser considerado completo.

Es nuestra creencia que en muchos casos la cosmovisión Cristiana de la vida está siendo deliberada y consistentemente bloqueada e incluso censurada del contenido de la educación. Paul Vitz² y Cal Thomas³ han presentado una cantidad impresionante de evidencias para esta acusación. A medida que la cosmovisión Cristiana está siendo expulsada de la educación, nuestro sistema educativo se basa cada vez más en una cosmovisión secular o no teísta que busca únicamente en la razón o en la experiencia las respuestas a las preguntas y problemas de

¹ Harry Blamires, *La Mente Cristiana*; Ann Arbor, Mich.: Servant Books, 1978, pp. 3-4.

² Paul C. Vitz, *Censura: Evidencias de Parcialidad en los Libros de Texto de Nuestros Hijos*; Ann Arbor, Mich.: Servant Books, 1986.

³ Cal Thomas, *Quema de Libros*; Westchester, Ill.: Crossway Books, 1983.

la vida. Rousas John Rushdoony ha descrito de forma sumamente perspicaz el dilema que esto representa:

“La educación ocupa hoy una posición ambigua en la vida contemporánea, funcionando tanto como chivo expiatorio para todos los fracasos y como receptáculo universal de todas las esperanzas y expectativas de la sociedad... La actitud de la gente hacia la educación es que es un dios que ha fracasado, y no obstante, un dios que puede quizás aún ser fustigado hacia el cumplimiento de su misión.”⁴

Esta forma ateísta de educación, aunque pretende ser neutral en realidad se opone a la realidad de Dios y a Su verdad, y por ende, está condenada a la ruina con todo y sus propósitos bien intencionados.

Declaraciones de Afirmación y Negación

I. LA DEFINICIÓN DE EDUCACIÓN

1. Afirmamos que en su significado más básico, educación es el Dios Trino enseñando Su verdad a la humanidad. (Génesis 1:27-31, Salmo 19:1-9, 94:8-9, Juan 1:1-9)

Negamos que educación sea solo una actividad mental o física asociada con el aprendizaje de pensamientos y experiencias de otros seres humanos. (Salmo 119:99)

2. Afirmamos que educación es la acción o el proceso por el cual una persona llega a conocer y a usar la verdad de Dios, y que educación es aprender a pensar los pensamientos de Dios como Él lo hace, y a ver las cosas como Él las ve. (Isaías 55:8-9, Juan 5:19-20)

Negamos que educación sea meramente la acción o el proceso por el cual una persona adquiere conocimiento o habilidades.

3. Afirmamos que la educación dura toda la vida, y que abarca cada pensamiento, experiencia, y actividad del hombre. (Deut.6:7-12, 11:18-20, Isaías 29:24, Mateo 9:13, 24:32, Marcos 13:28, 1 Cor.4:6, 14:31)

Negamos que la educación esté limitada a la educación escolar formal en un ambiente tradicional de aulas, o a relaciones de tutoría. (Mateo 5:1-48, 6:1-34, 7:1-29, 11:29)

II. EL PROPÓSITO DE LA EDUCACIÓN

4. Afirmamos que el propósito de la educación es tanto revelar a Dios, como traer a los estudiantes a conformarse a Su voluntad revelada. (Lucas 24:27, Juan 7:17, 14:21. 23. 24)

⁴ Rousas John Rushdoony, *El Carácter Mesianico de la Educación Americana*; Nutley, N.J.: The Craig Press, 1963, p. 6.

Negamos que el único propósito de la educación sea alcanzar la perfección humana y el entendimiento del mundo material.

5. Afirmamos que la meta final de la educación debe consistir en orientar Bíblicamente a los seres humanos hacia el conocimiento de Dios, de la humanidad, y del resto de la creación de Dios, para prepararlos a asumir sus lugares en la familia, la iglesia, y la sociedad, para la gloria de Dios y en el servicio del Reino de Cristo y de sus prójimos. (2 Reyes 22:8-23:26, Mal.4:4-6, Mateo 20:26-28, Hechos 16:30-34)

Negamos que la meta final de la educación sean el auto-desarrollo y la auto-realización humana. (Hechos 2:37-47)

III. LA NATURALEZA Y EL PAPEL DE DIOS EN LA EDUCACIÓN

6. Afirmamos que Dios es el Creador y Sustentador de todas las cosas, y la Fuente de toda verdad. (Gén.1:1-27, Salmo 55:22, 119:151, 121:1-8)

Negamos que los seres humanos, la sociedad, o el mundo exterior sean fuentes de verdad en y por sí mismos. (Salmo 14:1)

7. Afirmamos que Dios creó, sostiene, y consumará todas las cosas por medio de Su Hijo, el Señor Jesucristo. Por tanto, la educación tiene que enfocarse en la persona de Jesucristo. (Hebreos 1:3, Col.1:15-17)

Negamos que una “educación” que omita referirse al papel de Jesús en este mundo, sea educación en absoluto. (Juan 14:6)

8. Afirmamos que el Espíritu Santo de Dios enseña e ilumina a cada creyente en Jesucristo y guía a esta persona a toda la verdad. (Juan 14:26, 15:26, 16:13)

Negamos que los seres humanos puedan encontrar o comprender toda la verdad solo por medio de esfuerzos humanos. (Romanos 3:11-12)

9. Afirmamos que el Dios personal existente ha comunicado la verdad a toda la humanidad por medio de la revelación personal de Él mismo en Jesucristo, y por medio de la revelación proposicional y verbalizada de Él mismo en el Antiguo y Nuevo Testamento de la Biblia. (Gén.15:1, 17:1, Éxodo 3:2-15, Isaías 6:1-8, Marcos 9:7, Lucas 3:22, 24:27, Juan 1:1-2, 12:28, Hechos 9:4-5, Heb.1:2-3)

Negamos que la persona individual sea capaz de aprender toda la verdad por sí misma, o de profesores humanos y materiales educativos seculares. (Juan 7:15-16, 1 Tim.6:3-5)

IV. LA NATURALEZA DE LA VERDAD Y LA REALIDAD EN LA EDUCACIÓN

10. Afirmamos que la verdad es lo que es conocido para Dios acerca de Él mismo y acerca de toda Su creación, y que la verdad es absoluta, eterna y objetiva. (Deut.32:4, Salmo 25:10, 57:3, 119:142.151)

Negamos que la verdad sea solamente lo que es conocido para uno o varios individuos o a la humanidad colectivamente, y que sea relativa, temporal, o subjetiva. (Romanos 1:25, 3:3-4, 2 Tes. 2:9-12)

11. Afirmamos que el Dios existente, personal e infinito decidió revelarnos la verdad tanto por medio de la revelación especial, que nos es comunicada por medio de la Biblia y del Hijo de Dios, Jesucristo, como también por medio de la revelación general, que nos es comunicada por medio de Su creación racional y no racional; y que la educación debe producir la aspiración del aprendizaje que se deriva de todas estas fuentes de revelación. (Gén.1:28, 2:19-20, Daniel 4:37, Juan 1:14.17, 14:6, 2 Tim.3:16-17, Hebr.1:1-2)

Negamos que la verdad se encuentre solo en los seres humanos, en la naturaleza, o en una combinación de ambos; y que el único propósito de una persona en la educación sea alcanzar un aprendizaje separado de la revelación de Dios. (1 Reyes 17:24, 1 Juan 2:27)

12. Afirmamos que en el diseño de Dios, todos los elementos particulares del universo son unidos en un entero significativo; que es un propósito de la educación ayudar a los aprendedores a encontrar relaciones entre estos elementos y así encontrar su significado; y que la revelación Bíblica es el criterio final de este significado. (Génesis 1:1-31, Salmo 19:1)

Negamos que los elementos particulares del universo existan sin racionalidad, orden, y relaciones significativas derivadas del Dios Supremo. (Génesis 3:1-24)

13. Afirmamos que la realidad verdadera se origina con Dios y es espiritual y eterna, y también material y temporal, y que el contenido de la educación es completo solamente cuando incluye toda la realidad verdadera.

Negamos que la realidad verdadera se origine con la humanidad; que sea limitada a lo que es material y temporal; y que el contenido de la educación sea completo cuando se limita al estudio de la realidad material. (1 Juan 2:27)

V. *EL CONTENIDO DE LA EDUCACIÓN*

14. Afirmamos que la libertad de la investigación es central para el deseo innato de verdad del hombre, y que toda la verdad es la verdad de Dios. Por tanto, animamos a la investigación en todas las áreas del conocimiento que no son prohibidas en la Biblia. (Juan 8:31-32, 2 Corintios 3:17)

Negamos que las escuelas públicas y privadas deban restringir la libertad de la investigación en la religión por parte de los profesores y estudiantes, mientras esta investigación no interfiere con los deberes legítimos de la enseñanza y del aprendizaje.

15. Afirmamos que la libertad de la investigación y la libertad académica tienen un lugar legítimo en la aspiración de la verdad y en el marco del proceso de aprendizaje y enseñanza. (Juan 8:32.26)

Negamos que la libertad académica implique el derecho a desobedecer o contradecir las Escrituras como manifestación de la verdad de Dios en el mundo, o el derecho a violar un acuerdo contraído con un empleador. (Stgo. 3:14, 5:19)

16. Afirmamos que todo contenido curricular tiene que ser integrado con, e interpretado por, la verdad de Dios como es revelada en la Biblia. (Juan 1:9, Rom.1:20, 2 Tim.3:15-17)

Negamos que haya alguna separación entre verdad secular y verdad sagrada, y que el aprendizaje secular deba tratarse aislado de la verdad revelada por Dios.

17. Afirmamos que la investigación científica es un medio válido y necesario para estudiar el universo y para descubrir su operación ordenada. (Génesis 1:14, Salmo 19:1-2.4.6-8, 104:19. Daniel 2:21, Mateo 16:2-3, Lucas 21:25-26)

Negamos que la investigación científica sea incompatible con alguna verdad revelada en la Biblia, y que la educación científica pueda justificadamente rechazar o ignorar todas las fuentes no empíricas de la verdad. (Rom.1:19-20).

18. Afirmamos que Dios es el autor de toda ética verdadera; que la ética verdadera es basada en la verdad absoluta y en los principios inalterables de lo correcto y lo equivocado, como es revelado en la Biblia; que existen absolutos éticos que se aplican igualmente a todas las personas en todo lugar; y que un propósito de la educación debe consistir en ayudar a los estudiantes a descubrir estos estándares Bíblicos inalterables de lo correcto y lo equivocado, y a reflexionar sobre las consecuencias lógicas de una desviación de estos estándares. (Éxodo 20:1-17, Deut.7:7-11, Mateo 5:17-18, Rom.1:19-20)

Negamos que se deba enseñar a los estudiantes que la neutralidad en cuanto a la ética o sea posible o deseable en alguna esfera de la actividad humana; que la gente pueda elegir lo que es comportamiento correcto para ellos, sin tomar en cuenta los estándares absolutos del comportamiento moral como son revelados en la Biblia; que la ética sea situacional; y que la ética pueda ser apropiadamente basada en la suposición de que la verdad y la moral sean relativas y cambiantes. (Deut.28:14-15, 30:8-10, Mateo 5:19-20, Rom.1:25-32, 2 Tes.2:4.10-12, 2 Tim. 3:2.7, 4:3-4)

VI. LA NATURALEZA Y PAPEL DEL EDUCADOR

19. Afirmamos que el ser humano tiene valor porque fue creado en la imagen de Dios. (Gén.1:27, Rom.8:29-30)

Negamos que una persona tenga valor solamente porque existe o porque dice que es así. (Salmo 33:16, 53:1-3, Prov.12:15, 14:9)

20. Afirmamos que cada ser humano es creado en la imagen de Dios y que tiene, por tanto, la necesidad de desarrollarse en las áreas espirituales de su existencia, igual como en las áreas intelectuales y físicas, y que la verdadera educación de la persona entera tiene que incluir la atención a todos estos tres aspectos de la vida humana. (Génesis 1:26)

Negamos que los seres humanos sean solamente animales superiores sin alma o espíritu, y que una educación que se dirige solo al intelecto y al cuerpo, mientras ignora los aspectos espirituales de los seres humanos, sea apropiada a su naturaleza.

21. Afirmamos que, aunque somos creados en la imagen de Dios, por causa de la caída de Adán nacimos en pecado y necesitamos experimentar la Salvación por medio de la obra redentora de Jesucristo para alcanzar nuestro pleno potencial. (Romanos 5:8.10)

Negamos que hayamos nacido perfecto e incorruptos, y que seamos inherentemente buenos por naturaleza, y que necesitemos nada más que educación para alcanzar nuestro potencial más alto y para alcanzar un estado de plenitud. (Rom.3:10-12.23)

22. Afirmamos que la educación tiene que incluir la consideración del pecado como un hecho en el comportamiento humano. (Hechos 2:38, Romanos 1:28-32, 3:23-25, 6:23)

Negamos que los libros escolares y los currículos deban ignorar el hecho del pecado o la rebelión contra Dios en el comportamiento humano. (Lucas 3:7-8, Romanos 6:12)

23. Afirmamos que las personas que son restauradas a una relación apropiada con Dios, tienen que recibir instrucción de la Palabra de Dios - la Biblia - acerca de los derechos y responsabilidades de esta posición privilegiada; y que proveer esta instrucción es una de las responsabilidades más importantes de la educación. (Proverbios 9:9)

Negamos que alguien pueda aprender los derechos y las responsabilidades de la vida cristiana sin estudiar la revelación de la verdad de Dios en la Biblia. (2 Tim.3:14-15)

24. Afirmamos que los estudiantes tienen la responsabilidad de estar atentos a, y de aplicar sus esfuerzos a, una tarea de aprendizaje. (Prov.23:12, Col.3:23, 2 Tim. 2:15)

Negamos que los estudiantes sean absueltos del deber de colaborar con un profesor y de ejercer un esfuerzo personal para aprender. (Prov.5:12-13, 6:4-11, 13:4, 20:4)

VII. LO QUE LA EDUCACIÓN DEBE PRODUCIR EN LOS ESTUDIANTES

25. Afirmamos que la educación debe cultivar en los estudiantes las cuatro habilidades básicas de la cognición, comunicación, imaginación, y valoración. (2 Cor.10:5, Ef.4:29, Fil.4:8-9)

Negamos que una educación completa pueda ocurrir sin prestar atención a estas cuatro habilidades. (2 Tim. 2:15-16, 3:13, 4:3-4)

26. Afirmamos que la educación debe promover el desarrollo del aprendedor en por lo menos tres áreas: el crecimiento espiritual y moral, el crecimiento académico, y el desarrollo personal y social. Siguen ejemplos de resultados específicos en cada área:

26.1. En cuanto al crecimiento espiritual y moral los estudiantes deben: (Salmo 143:10; Rom. 10:9-10; 1 Cor. 2:16; Col. 3:23; 1 Tes. 4:7; 2 Tim. 3:16)

- 26.1.1. considerar la Biblia como la Palabra inspirada de Dios, y desarrollar actitudes de amor y respeto hacia ella.
- 26.1.2. conocer las doctrinas básicas de la Biblia.
- 26.1.3. tener un deseo de conocer y obedecer la voluntad de Dios como es revelada en las Escrituras.
- 26.1.4. hacer una decisión de recibir a Jesucristo como Salvador y Señor.
- 26.1.5. desarrollar un entendimiento del papel de un cristiano en la iglesia.
- 26.1.6. desarrollar la mente de Cristo hacia la conducta correcta y equivocada.
- 26.1.7. desarrollar dominio propio y responsabilidad, basado en la sumisión bajo Dios y toda otra autoridad.
- 26.1.8. desarrollar una cosmovisión cristiana.

En cuanto al crecimiento académico, los estudiantes deben: (Filipenses 4:8-9, Colosenses 2:23, 3:16, 2 Tim.2:15, 3:16.-17)

- 26.2.1. alcanzar su potencial académico pleno.
- 26.2.2. obtener un dominio sólido de los procesos fundamentales que se usan al comunicarse con otros, tales como leer, escribir, hablar y escuchar.
- 26.2.3. desarrollar una comprensión sólida y un dominio sólido de la ciencia y las matemáticas.
- 26.2.4. desarrollar un aprecio por, y un entendimiento de, las ciencias humanas.
- 26.2.5. desarrollar el uso de buenos hábitos de estudio.
- 26.2.6. aspirar al estudio independiente y llevar a cabo investigaciones independientes.
- 26.2.7. ser capaz de razonar lógicamente.
- 26.2.8. usar el pensamiento crítico y los criterios Bíblicos para hacer evaluaciones.
- 26.2.9. desarrollar civismo por medio del entendimiento y aprecio de la base cristiana de la libertad, la dignidad humana, y la aceptación de la autoridad. desarrollar civismo por medio del entendimiento y aprecio de la base cristiana de la libertad, la dignidad humana, y la aceptación de la autoridad.
- 26.2.10. desarrollar un entendimiento y un aprecio del mundo de Dios y de la responsabilidad del hombre para usar y preservarlo apropiadamente.
- 26.2.11. desarrollar aprecio por las bellas artes por medio del estudio y la expresión personal.
- 26.2.12. desarrollar habilidades físicas y coordinación por medio de la participación en la educación física y actividades atléticas.

Un Llamado a la Acción en la Educación

ACCIONES GENERALES

Debido a las convicciones anteriores, llamamos a todos los hombres y mujeres que profesan a Cristo como su Señor y Salvador personal a unirse a nosotros en:

1. Examinar con seriedad estas afirmaciones y negaciones a la luz de la Palabra de Dios para ver si son ciertas, e informarnos directamente de aquellos puntos en los cuales crean que nos hemos apartado de la Escritura o la lógica;

2. Reexaminar nuestras propias teorías y prácticas económicas y pedirle a Dios que nos muestre dónde estamos fallando;
3. Arrepentirnos de todos los pecados conocidos, confesándolos y abandonándolos, pidiéndole perdón tanto a Dios como a todos aquellos a quienes hayamos ofendido, y luego hacer toda la restitución posible;
4. Orar pidiéndole a Dios que llene a todo Su pueblo con el poder capacitador del Espíritu Santo para que podamos traer nuestras vidas personales y nuestra economía y práctica a una conformidad más cercana a Su voluntad revelada sobre una base permanente y consistente;
5. Buscar orientación de nuestros hermanos y de las autoridades de la iglesia local en cuanto a como podemos respaldarnos mutuamente e influenciarnos los unos a los otros para hacer que nuestras prácticas económicas glorifiquen a Dios.

Habiendo tratado con nuestros propios pecados y fracasos personales, y habiéndonos colocado a nosotros mismos como responsables ante la Biblia y ante los hermanos, ahora nos comprometemos a:

1. Influir a cualquier Cristiano conocido o asociaciones Cristianos con las cuales trabajamos a que consideren seriamente nuestras afirmaciones y negaciones con la meta de tomar en cuenta sus respuestas;
2. Influir a aquellos en el campo de la economía y que concuerden con nuestras afirmaciones y negaciones para que implementen estas propuestas en su trabajo;
3. Movilizar y establecer redes con nuestros recursos Cristianos y trabajar en concierto con otras esferas profesionales tanto dentro como fuera de la *Coalición para el Avivamiento*, para ver que la percepción y conciencia pública de la economía y la conducta del Cuerpo de Cristo, de la comunidad económica y de nuestra nación cambien para aproximarse más cercanamente a la visión de la realidad y la moralidad que nos es presentada en las Sagradas Escrituras.

ESPECIFICACIONES

Para estos fines, nos comprometemos con las siguientes metas:

1. Recuperar las perspectivas Bíblicas sobre los valores que subyacen al correcto entendimiento de las relaciones económicas entre los hombres;
2. Entender la justicia, los derechos y las responsabilidades; el amor, la compasión y la caridad; la producción, distribución y consumo; el trabajo, el capital y el valor – todos tal y como Dios los decreta y define y cómo Él revela la verdad acerca de ellos en Su Palabra;

3. Llamar a nuestra sociedad al arrepentimiento por los actos destructivos que realiza contra la vida, la libertad, la propiedad, la familia, la comunidad y la posteridad al colocar todas sus expectativas de protección en el gobierno civil;
4. Proclamar al mundo, y trabajar para establecer, un orden económico que concuerde con las enseñanzas de la Escritura;
5. Hacer un llamado a producir, y trabajar para establecer, un orden que reconozca las conexiones integrales entre el trabajo y la recompensa, entre la propiedad y la libertad, entre la justicia y la desigualdad, entre el amor y el dar caritativo, y entre la pecaminosidad del hombre y la importancia de la libertad individual en una sociedad con un gobierno civil estrictamente limitado;
6. Ayudar a las iglesias a identificar organizaciones caritativas que funcionen sobre la base de la economía Bíblica y aquellas que no lo hagan, para que puedan incrementar su respaldo a las primeras y descontinuar su respaldo a las últimas;
7. Trabajar para restaurarles a las personas apropiadas la responsabilidad de las necesidades físicas de todos los miembros de la sociedad, de acuerdo a los tres niveles de tal responsabilidad revelados en la Escritura: el individuo, la familia, la Iglesia y otras asociaciones voluntarias. Aquel que no quiera trabajar que tampoco coma (1 Tesalonicenses 3:10). El que rehúse cuidar de su propia familia ha negado la fe y es peor que un incrédulo (1 Timoteo 5:8). Y que la Iglesia que no cuide del pobre, particularmente a aquellos entre su propia gente, desobedece el mandamiento explícito de Dios (Gálatas 6:10).
8. Recordarles a los individuos y a la sociedad por igual del principio incorporado de la responsabilidad mutua que gobierna el mundo moral y físico: “No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe” (Gálatas 6:7-10).

PASOS CONCRETOS

Para alcanzar estas metas, nos comprometemos a dar los siguientes pasos:

1. Ejemplificar la mayordomía y la caridad en nuestras propias vidas;
2. Buscar posiciones en las misiones y comités de benevolencia de nuestras iglesias con el objetivo de guiarles de acuerdo a los principios en este documento;
3. Influir nuestras iglesias para que apoyen la economía Bíblica y las organizaciones que la enseñen y la practiquen;
4. Enseñar cursos en las iglesias sobre economía Bíblica;

5. Difundir este documento tan ampliamente como podamos entre nuestros conocidos, en las iglesias y entre los economistas profesionales y otros con interés especial en la economía;
6. Preparar una versión anotada de este documento con referencias a literatura erudita que respalde sus varias proposiciones y una bibliografía de lecturas recomendadas para laicos y especialistas en economía;
7. Escribir un libro basado en este documento que explique y defienda cada afirmación y negación con detenimiento a partir de la Escritura, la historia, la razón y la experiencia moderna;
8. Fundar una Sociedad Americana para la Ética Económica como foro para la discusión, desarrollo, aplicación y diseminación de los principios Bíblicos de la economía;
9. Celebrar una conferencia nacional sobre economía Cristiana en los próximos dos años;
10. Fundar un boletín informativo mensual que describa y defienda los principios éticos y la comprensión práctica en la economía presentados en este documento y revelados en la Escritura;
11. Cabildear en el Congreso y en las legislaturas estatales, en parte a través de la Sociedad Americana para la Ética Económica, para promulgar leyes consistentes con los principios Bíblicos de la economía y para revocar leyes inconsistentes con los principios Bíblicos de la economía;
12. Oponerse públicamente a sistemas antibíblicos tales como el comunismo, el socialismo, el intervencionismo, el igualitarismo económico y la teología de liberación a través de medios tales como cartas a los editores de publicaciones, artículos de opinión en los periódicos, y presentaciones orales ante los cuerpos legislativos y políticos;
13. Hacer esfuerzos especiales y enfocados a disminuir la influencia del así llamado “socialismo Cristiano,” “el estilo de vida simple,”⁵ la “Izquierda Evangélica;” y otras ideas y movimientos semejantes, y sus representantes, entre los evangélicos, otros Cristianos y no-Cristianos.
14. Oponernos a la economía antibíblica en la Sociedad Teológica Evangélica, la Sociedad Filosófica Evangélica, el Compañerismo de Estudiantes de Teología, y otras organizaciones de eruditos Cristianos a través de escritos originales, refutaciones, y la confrontación cara a cara y cariñosa con aquellos que representan tales ideas durante las reuniones de las organizaciones;

⁵ Nos referimos aquí particularmente al “estilo de vida simple” popularizado en libros tales como *Cristianos Ricos en una Era de Hambre*, de Ronald Sider, 2ª Ed. revisada (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1984), y *Viviendo de Manera más Simple – Principios Bíblicos & Modelos Prácticos* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1980). Reconocemos que la Biblia condena la codicia, el descontento y la avidez por adquirir, y en tanto que un “estilo de vida simple” signifique la determinación a vencer los pecados y la resultante acumulación innecesaria de posesiones, será un principio apropiado para el vivir Cristiano.

15. Preparar y publicar respuestas sólidas y conciliatorias a las publicaciones Cristianas que promocionan sistemas económicos antibíblicos.

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org – Traducido y publicado con el permiso de *Coalition on Revival*.